

## EL PSOE Y EL REFERÉNDUM DE LA OTAN, 1982-1986

### PSOE AND THE NATO'S REFERENDUM, 1982-1986

Javier Soria Pastor\*

\*UNED, España. E-mail: soriapastor@gmail.com

Recibido: 7 enero 2020 / Revisado: 13 enero 2020 / Aceptado: 31 enero 2020 / Publicado: 15 febrero 2020

**Resumen:** La integración de España en la Organización del Tratado del Atlántico Norte es uno de los episodios más controvertidos de la historia democrática reciente. A través de las siguientes páginas comenzará un breve estudio del periodo comprendido desde la llegada del Partido Socialista Obrero Español al gobierno en octubre de 1982 hasta la celebración del referéndum por la permanencia de España en la Alianza Atlántica en 1986. El centro del estudio es el PSOE y la evolución del partido respecto a su posición en política exterior y de seguridad. En la primera parte del proceso influyó el proceso de adhesión de España a la Comunidad Económica Europea. En la segunda parte del artículo queda reflejada parte de las tensiones internas en el PSOE respecto a la OTAN hasta la celebración del referéndum socialista. Durante el periodo tratado Felipe González y el gobierno socialista no perdieron la iniciativa política que ayudó a obtener un resultado favorable en el giro atlantista dentro del PSOE.

**Palabras clave:** España; PSOE; OTAN; Felipe González; CEE

**Abstract:** The integration of Spain into NATO is one of the most controversial episodes in its recent democratic history. Through the following pages, a brief study will be shown about the period between the arrival of the Spanish Workers Socialist Party to the government in October 1982, and the referendum for the permanence of Spain in the Atlantic Alliance in 1986. The center of the study is PSOE and the evolution of the party regarding its position in foreign and security policy. The first part of the process was influenced by the joining of Spain to the European Economic Community. The second part of the study reflects some of the internal atmosphere

of great tension in PSOE regarding NATO until the socialist referendum celebration.

**Keywords:** Spain; PSOE; NATO; Felipe González; EEC

#### 1. LA LLEGADA AL GOBIERNO

Tras las elecciones del 28 de octubre de 1982 comenzó el primer gobierno monocolor socialista en la historia de España. Más de diez millones de personas depositaron su confianza en el Partido Socialista Obrero Español liderado por Felipe González. El PSOE había ido moderándose durante los primeros años de democracia y prueba de ello fue el abandono del marxismo en 1979. No obstante, en parte de la militancia del PSOE continuaba una marcada sensibilidad antiamericana por el apoyo de EEUU al franquismo. Una vez en el gobierno y con 202 escaños el PSOE tenía que realizar una política exterior adecuada a la tensión internacional en plena Guerra Fría. Esto significaba que debía continuar ligado al bloque occidental y alineado, le gustase o no, con EEUU y la administración Reagan.

El partido se había opuesto a la entrada en la OTAN a través de una campaña con el lema "OTAN, de entrada, No" durante el gobierno *ucédista* de Leopoldo Calvo Sotelo. En el programa electoral de 1982 vino reflejado el compromiso contraído por el PSOE acerca de la convocatoria de un referéndum para que el pueblo español decidiera sobre la pertenencia de España en la OTAN<sup>1</sup>. Narcís Serra, que ya se había declarado

<sup>1</sup> "Por el Cambio" Programa electoral del PSOE en 1982, p. 47.

a favor de la permanencia en la OTAN, fue nombrado ministro de Defensa<sup>2</sup>.

La posición oficial del gobierno socialista sobre la OTAN fue expuesta en Bruselas ante el Consejo Atlántico por ministro de Asuntos Exteriores Fernando Morán el día 9 de diciembre. Esta posición estaba basada en lo siguiente: Congelación del proceso de integración de España en la organización militar; España se mantendría en la Alianza como un aliado seguro y cooperador; se procedería a un estudio en profundidad de la situación estratégica – llevado a cabo por los ministerios de Defensa y Asuntos Exteriores-, y llegado el momento habría la convocaría de un referéndum<sup>3</sup>.

En los primeros meses de 1983 el gobierno socialista terminó de tramitar el Convenio de Amistad, Defensa y cooperación con los EE.UU. Firmado en julio de 1982 durante el gobierno de UCD tras la firma del Tratado del Atlántico Norte aún no había sido ratificado por las Cortes Generales. Los socialistas no llegaron a revisar el Convenio aunque si se negoció un Protocolo Adicional, firmado entre el ministro de Asuntos Exteriores y el subsecretario para Asuntos Latinoamericanos y Embajador de Estados Unidos Terence Todman el 24 de febrero de 1983<sup>4</sup>. Constaba de 3 puntos: 1º El Convenio no prejuzgaba la integración española en la estructura militar; 2º Cada una de las Partes podía revisar o modificar el Convenio en cualquier momento; 3º Si España modificaba su estatus con la Alianza Atlántica, el convenio podía ser reexaminado por cualquiera de las Partes<sup>5</sup>.

<sup>2</sup> Narcís Serra diría años más tarde: “Mi nombramiento como ministro de Defensa se hizo sobre la idea clara de continuidad de España en la Alianza Atlántica. Yo era uno de los pocos dirigentes del Partido que, ya entonces, me manifestaba a favor de la permanencia en la OTAN. De hecho, desde el primer momento Felipe González me encargó que pensase en cómo ir resolviendo aquel asunto”. Cit., en Iglesias, M. A., *La memoria recuperada: Lo que nunca han contado Felipe González y los dirigentes socialistas*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1996, p. 696.

<sup>3</sup> Pastor, C., “Diez millones para el cambio”, en *Memoria de la Transición. Del asesinato de Carrero a la integración en Europa*. Madrid, Diario *El País*, 1995, p. 367.

<sup>4</sup> Entró en vigor el 14 de mayo y fue publicado en el Boletín Oficial del Estado (B.O.E) el 20 de mayo.

<sup>5</sup> *Protocolo al Convenio de Amistad, Defensa y Cooperación entre el Reino de España y los Estados Unidos de América*, 2 de julio de 1982 en Del Arenal, C.;

La congelación en la organización militar de la OTAN y el protocolo adicional del Convenio de Amistad y Cooperación con los EE.UU. permitieron al gobierno socialista ganar tiempo para avanzar en la tarea prioritaria de la política exterior de España, la entrada en la Comunidad Económica Europea. España quería volver a Europa tras siglos de aislamiento. Los gobiernos de UCD habían completado seis capítulos de los diecisiete que constaba la adhesión y durante la legislatura socialista quedaban asuntos delicados por tratar como la agricultura o la industria. En tanto España no tuviera certeza de la fecha de adhesión en la CEE el gobierno socialista utilizaría una ambigüedad calculada en política exterior y de seguridad. La ambigüedad calculada son afirmaciones y contradicciones en el PSOE respecto a la postura a seguir en política exterior y de seguridad. Pudo considerarse confuso de cara a la opinión pública pero resultó beneficioso para el Ejecutivo a la hora de acelerar el proceso de integración de España en la CEE. La ambigüedad calculada terminó con el anuncio del *Decálogo* en octubre de 1984.

En mayo de 1983 Felipe González visitó la capital de la República Federal Alemana y allí manifestó su comprensión y solidaridad con la decisión que tomaran los países europeos OTAN en el momento de instalar los euromisiles<sup>6</sup>. Estas manifestaciones del Presidente del Gobierno contrastaban con la posición adquirida por el PSOE en su programa electoral, puesto que en dicho documento se proponía eliminar del espacio europeo los misiles de alcance medio<sup>7</sup>. El mo-

Aldecoa, F., *España y la OTAN*. Textos y documentos, Madrid, Tecnos, 1986, p. 132.

<sup>6</sup> 572 Cruise y Pershing II, a instalar en la República Federal de Alemania, Reino Unido, Italia, Bélgica y Holanda ante los 351 SS-20 ya instalados por la URSS si no había éxito en las conversaciones de Ginebra. La doble decisión había sido tomada en 1979, antes de que España formara parte de la OTAN y el gobierno socialista iba a ser fiel a los compromisos adquiridos por España como fruto de la entrada en la OTAN.

<sup>7</sup> Los principios que deben orientar nuestro proyecto de política exterior serán dos: la búsqueda de la paz, el desarme y la distensión, en la línea iniciada en 1975 por la Conferencia de Helsinki, puesta en crisis en los últimos años por la revitalización de la dinámica de bloques y la aparición de nuevos focos de tensión. El PSOE propone, en consecuencia, la necesidad de eliminar del espacio europeo todos los misiles de alcance medio y apoyar la reanudación de negociaciones para la reducción de armamentos entre las grandes potencias, reducción que permitirá la redistribución de recursos económicos hacia objetivos de desarrollo

vimiento pacifista europeo era contrario al despliegue de todo tipo de armas nucleares y en él eran partícipes los socialdemócratas alemanes. Que Felipe González hiciera en aquél momento esa declaración en la RFA fue bien visto por el canciller demócrata-cristiano Helmuth Kohl. Un mes más tarde, en el Consejo Europeo celebrado en Stuttgart, Helmuth Kohl vinculó la superación de la crisis presupuestaria europea al ingreso de España y Portugal<sup>8</sup>.

Es importante tener en cuenta que la relación Comunidad Económica Europea-OTAN no se reconoció en los medios oficiales. Pertenecer a la Comunidad no suponía tener que estar obligatoriamente en la OTAN. Pero el hecho de que España estuviera participando en la seguridad de la Europa Occidental y no en sus instituciones económicas y políticas tenía como horizonte el referéndum. Los países miembros de la CEE, interesados en que España permaneciera en la OTAN, podían contribuir a solucionar la situación en la que se encontraba España. En el caso de haber un referéndum y de realizarlo con España ya dentro de la CEE mejoraría la estimación de voto del pueblo español hacia la permanencia en la Alianza Atlántica. Pero si esto no ocurría y los países miembros obstaculizaban la adhesión de España a la CEE el efecto en el referéndum podía ser el inverso.

Desde la visita de Felipe González a París a finales de 1983, – previa visita de Juan Carlos I con el entonces presidente de la República Francesa, el socialista François Mitterrand-, las relaciones con el gobierno galo comenzaron a cambiar. Fue con Francia con quien hubo que entenderse para poder entrar en la CEE. En aquel momento los temas del santuario terrorista, los problemas con los camiones de fruta o con barcos pesqueros tenían que irse resolviendo. Los llamados “seminarios” ministeriales entre España y Francia contribuyeron a ello. Si la reunión del Consejo Europeo celebrado en Atenas fue infructuosa totalmente para las aspiraciones españolas, en la cumbre de Fontainebleau ocurrió lo contrario. Celebrada entre los días 25 y 26 de junio de 1984 y bajo presidencia Francesa, François Mitterrand anunció el ingreso de España en la Comunidad

---

contribuyendo a la mejora cualitativa del nivel de vida mundial. *Por el Cambio*, PSOE, 1982, p. 45.

<sup>8</sup> De esta manera Francia no obtendría el aumento de los recursos de la Comunidad – con el que quería financiar la revisión de la Política Agraria Común – si el proceso de ingreso no se solucionaba.

para el 1 de Enero de 1986. Todavía quedaban capítulos por terminar y la firma de adhesión no se había producido, pero esta resolución en Fontainebleau era de gran importancia para España y para el PSOE.

Unas semanas antes de la cumbre de Fontainebleau comenzaron los movimientos para iniciar oficialmente el giro atlantista en el PSOE. En la reunión del Comité Federal el primer fin de semana de Junio de 1984 se dejó un cierto nivel de autonomía al gobierno antes del XXX Congreso del PSOE para decidir su postura. Fue el Gobierno y no el partido el que inició el debate de política exterior y de seguridad<sup>9</sup>. Felipe González expuso el *Decálogo* durante el Debate sobre el Estado de la Nación el 23 de octubre de 1984<sup>10</sup>. Eran diez puntos en política exterior y de seguridad resumidos en: 1º Permanecer en la Alianza Atlántica; 2º No a la incorporación en la estructura militar integrada de la OTAN; 3º Reducción de las fuerzas militares norteamericanas; 4º No nuclearización; 5º No excluir en el futuro la firma del Tratado de No Proliferación Nuclear; 6º La voluntad de participar en la Unión Europea Occidental; 7º Recuperación de la Soberanía de Gibraltar. 8º Continuar con la política de desarme a través de la Conferencia Europea de Desarme y con la candidatura al Comité de Desarme de la ONU; 9º Desarrollar convenios bilaterales de cooperación defensiva con otros países de Europa Occidental; 10º Elaboración del Plan Estratégico Conjunto<sup>11</sup>. El presidente el gobierno se comprometió a iniciar una serie de consultas con los grupos parlamentarios para reestablecer, a juicio de los socialistas, el consenso perdido durante el gobierno de Calvo Sotelo. El pronunciamiento del Decálogo supuso el final de la ya mencionada ambigüedad calculada.

El ejecutivo una vez posicionado claramente a favor de la permanencia en la OTAN tenía que convencer a sus militantes sobre el giro atlantista en el XXX Congreso del partido.

---

<sup>9</sup> “El Gobierno socialista decidirá sobre la OTAN antes del XXX Congreso del Partido Socialista”, *ABC*, 4 de junio de 1984.

<sup>10</sup> *Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados*, nº 157, de 23 de octubre de 1984, p.7069-7070.

<sup>11</sup> Salvo los puntos 5 sobre la integración en la UEO y el punto 6 sobre la firma del NPT, el resto habían sido tratados entre Fernando Morán y Felipe González. Morán, F., *Una política exterior para España*, Barcelona, Planeta, 1980, pp. 370-371.

## 2. PREPARACIÓN AL XXX CONGRESO

En junio de 1984 con motivo de la reunión del Comité Federal del PSOE Felipe González dijo que España tenía que asumir su parte de responsabilidad en la seguridad occidental. El líder socialista descartó la plena integración de España en el sistema militar al poder ir en contra de la posición “antinuclear” del partido. Las opciones que barajaba entonces el gobierno pasaban desde la permanencia en la denominada “organización civil” hasta la salida de la OTAN manteniendo la relación bilateral con EEUU. Con este planteamiento el gobierno descartaba la opción neutralista. A partir de entonces arrancó la etapa precongresual del PSOE y tuvo dos escenarios, uno a nivel interno en el partido y otro a través de la opinión publicada. Los primeros en argumentar través de la prensa fueron intelectuales. Fernando Claudín y Ludolfo Paramio escribieron conjuntamente en el diario *El País* dos artículos cuyos títulos dejaron claros la postura que defendían “OTAN: razones para no salir”<sup>12</sup> y “OTAN, razones para permanecer”. La publicación de los artículos tuvo como respuesta la publicación por parte de Antonio García Santesmases<sup>13</sup> “OTAN: El optimismo fatuo”, de signo opuesto a los anteriores artículos: Antonio García Santesmases era miembro de Izquierda Socialista, corriente de

<sup>12</sup> Fernando Claudín era director de la Fundación Pablo Iglesias, ex miembro del PCE-expulsado en 1964 – Ludolfo Paramio era profesor de Sociología en la Universidad Autónoma de Madrid. Decían: “Va siendo hora de aceptar con crudeza y visión de futuro nuestra situación: como parte de Europa podemos ser uno entre iguales; fuera de ella no somos nada excepto una referencia cultural para los países latinoamericanos. En “OTAN: razones para permanecer/1”, *El País*, 16 de junio de 1984.

<sup>13</sup> Filósofo y miembro del Consejo de Dirección de la revista *Leviatán*. “Días antes del 29º Congreso, en octubre de 1981, interrogado Luis Gómez Llorente sobre las señas de identidad de la corriente de *izquierda socialista*, contestaba que éstas no se encontraban en el siglo XIX, [...], sino en las resoluciones aprobadas en diciembre de 1976. Efectivamente, hay que volver a releer las páginas de aquel 27º Congreso y percibir su innegable actualidad. Los socialistas defendíamos entonces la neutralidad para nuestro país, el desmantelamiento de las bases norteamericanas y repudiábamos la dinámica de los bloques militares. Hoy, con más razones todavía que ayer, por la nueva situación internacional, algunos socialistas consideramos imprescindible volver a retomar aquella estrategia, y así lo defenderemos en el próximo congreso de nuestro partido” En “OTAN: El optimismo fatuo”, *El País*, 23 de junio 1984.

opinión del PSOE gestada entre los congresos de mayo y septiembre de 1979 cuando el

partido abandonó el marxismo<sup>14</sup>. Constituida en 1980, la lucha ideológica fue seña de identidad de esta corriente<sup>15</sup>. A primeros de julio de 1984 Izquierda Socialista terminó de redactar las ponencias que fueron debatidas en su Asamblea Nacional.

Entre los meses de julio y septiembre se celebraron la mayoría de asambleas de las agrupaciones locales, y de los congresos provinciales. Además de elegir a los delegados, en las agrupaciones locales se discutieron las ponencias que fueron al congreso provincial<sup>16</sup>.

De 153.000 militantes que tenía el PSOE, casi la mitad de la militancia estaba en las agrupaciones de Andalucía, Madrid y Comunidad Valenciana – 34.000, 12.000 y 23.400 respectivamente-. A continuación, un breve repaso por ellas y sus barones regionales. Andalucía estaba bajo la dirección de José Luis Rodríguez de la Borbolla, presidente de la Junta de Andalucía desde marzo tras la dimisión de Rafael Escuredo. En mayo de 1984 José Luis Rodríguez de la Borbolla apuntó a la salida de la OTAN,<sup>17</sup> en septiembre formó parte de la comisión de síntesis de las ponencias que pasaron los congresos provinciales, y en diciembre fue uno de los encargados de defender las tesis del gobierno – también llamadas *oficialistas*. Desde Andalucía acudieron al Congreso Federal 169 delegados de los 753, los *críticos* ganaron en la mitad de las provincias andaluzas.

En Madrid el presidente de la Federación Socialista Madrileña era Joaquín Leguina, a la sazón presidente de la Comunidad de Madrid. En la FSM hubo un pacto no escrito entre los llamados

<sup>14</sup> Entre los primeros firmantes del manifiesto destacaban Luis Gómez Llorente, Pablo Castellano, Fernando Burgos, Alonso Puerta y Manuel Turión.

<sup>15</sup> “Constituida la tendencia de ‘izquierda’ del PSOE”, *El País*, 14 de noviembre de 1980.

<sup>16</sup> Guillermo León Cáceres trata también este periodo precongresual con el desarrollo de los congresos territoriales en León Cáceres, G., “*Hacia la realpolitik. El PSOE ante la entrada de España en la OTAN (1976-1986)*”, pp. 21-24.

<sup>17</sup> “José Luis Rodríguez de la Borbolla pidió ayer que se celebre un referéndum y que España salga de la OTAN ‘para que pueda decidir autónomamente su política exterior’”, en “Felipe González quiere un amplio consenso nacional sobre la OTAN”, *ABC*, 26 de mayo de 1984.

*leguinistas* con los *fontaneros* o *guerristas*<sup>18</sup>. La ponencia de política internacional de los *críticos* fue apoyada por cerca del 35% de los votos a pesar de contar solo con el 26% de los delegados<sup>19</sup>. La votación estuvo marcada por el peso de los miembros de UGT. Lo mismo pasó en la Comunidad Valenciana. En ella gobernaba Joan Lerma quien además estaba al frente del PSPV-PSOE<sup>20</sup>. El sindicato hermano continuó con la línea marcada de sus propios congresos<sup>21</sup>. Si se cuenta el porcentaje de militantes donde ganaron tesis de UGT e IS, juntas sumaban un 36% de la militancia en la Comunidad Valenciana. Ahora bien, de este porcentaje el 30% provenía de las tesis de UGT y un 6% de las agrupaciones en las que ganaron las tesis de IS.<sup>22</sup>

Aunque la Secretaría de Organización Carmen García Bloise había dicho que la ejecutiva socialista se posicionaría sobre la OTAN antes de la aprobación de las ponencias de síntesis, tras el desarrollo de los congresos provinciales la ejecutiva decidió no pronunciarse. El Portavoz de la Ejecutiva Pedro Bofill afirmó después de los resultados que “ponen de manifiesto la complejidad de este tema y la exquisita responsabilidad de los militantes, que entienden que una posición definitiva exige información y reflexión”<sup>23</sup>.

<sup>18</sup> “Guerra intenta recortar el poder de los secretarios regionales”, *El País*, 20 de julio de 1984.

<sup>19</sup> Antonio García Santesmases y Antonio Chazarra defendieron la ponencia de política internacional. “El sector ‘oficialista’ controla holgadamente el congreso regional de la Federación Socialista Madrileña”, *El País*, 9 de septiembre de 1984.

<sup>20</sup> Las tesis ugetistas y de IS representaban 8057 militantes. Para ver el conteo ver documento en contabilidad de porcentaje de las agrupaciones del PSPV – PSOE. En 30º Congreso, AMOA.

<sup>21</sup> “España, como país no alineado militarmente en los bloques existentes, deberá seguir manteniendo esta neutralidad. La UGT, consecuente con las resoluciones de sus anteriores congresos se manifiesta contraria a la política de bloques, y urge al Gobierno español para que realice el referéndum ante el que mantendrá una actitud activa a favor de la neutralidad y contraria a la OTAN”. Resolución del XXXIII Congreso de UGT, 2 al 6 de junio de 1983. Paz y Desarme en Del Arenal, C. y Aldecoa, op. cit, p. 429.

<sup>22</sup> En el caso de Valencia, la enmienda de sustitución defendida por Miguel Albuixech tuvo 54 votos favorables, 15 en contra y 13 abstenciones “UGT determinó el ‘no’ a la Alianza en Valencia”, *El País*, 10 de septiembre de 1984. De 93 delegados, 23 fueron de IS.

<sup>23</sup> “Desconcierto en la dirección del PSOE ante las votaciones sobre la OTAN en los congresos de las agrupaciones”, *El País*, 11 de septiembre de 1984.

La comisión de síntesis fue constituida el día 17 de septiembre y la ponencia de síntesis se aprobó el día 29. Para miembros de Izquierda Socialista el rechazo manifestado a través de los congresos provinciales a las tesis oficialistas no quedó reflejado en la ponencia de síntesis<sup>24</sup>. Si las tesis de Izquierda Socialista no hubieran ido anejas en la documentación enviada a los 153.000 militantes-como así fue-, los críticos se habrían replanteado la presencia en el Congreso<sup>25</sup>. Y es que según cifras dadas por IS, sobre el 57% de la militancia se mostró a favor de la salida de la OTAN. Un porcentaje sensiblemente diferente al 34% que Guillermo Galeote citó en la presentación de la ponencia de síntesis y la memoria de gestión<sup>26</sup>.

Tras la ponencia de síntesis los congresos provinciales eligieron a los delegados que acudieron al XXX Congreso Federal. Izquierda Socialista tenía marcado el objetivo de alcanzar el 20% de los delegados para poder actuar de manera organizada en el XXX Congreso, pero no consiguió esa cifra. Llegó a un 14% aunque podía haber llegado a más – sobre el 17% – si no hubiera sido por las normas estatutarias. En el caso de Madrid, la lista de Izquierda Socialista consiguió el 33% de los votos, pero solo pudo aspirar a tener, por las citadas normas, el 25% de los delegados<sup>27</sup>.

Izquierda Socialista tuvo una reunión el día 8 de diciembre con ponencias por parte de miembros como Pablo Castellano, Manuel de la Rocha, Antonio García Santesmases, Carlos López Riaño, José Luís Sánchez, Nestor Padrón, Vicent Garcés. Con la poca representatividad de Izquierda Socialista, sus miembros tendrían que apoyar en el Congreso Federal el voto particular de militantes cercanos a la UGT. Este voto particular fue firmado por personas como Miguel Angel Martínez, Leopoldo Torres y Nicolás Redondo Terreros – hijo del líder de UGT – pedía que el PSOE hiciera

<sup>24</sup> “Izquierda Socialista acusa a la dirección del PSOE de “sembrar el confucionismo” ante el 30º congreso”, *El País*, 14 de octubre de 1984.

<sup>25</sup> La ponencia fue enviada el 17 de octubre. Una semana más tarde Felipe González expuso del *Decálogo* durante el Debate sobre el estado de la Nación.

<sup>26</sup> “G. Galeote ofreció las cifras sobre la OTAN”, *El Socialista*, 1 de noviembre de 1984.

<sup>27</sup> “Izquierda Socialista no logra traducir en delegados el apoyo a la postura anti-OTAN”, *El País*, 5 de mayo de 1984.

campana en el referéndum por la salida de España de la OTAN<sup>28</sup>.

En *El Socialista* el tema OTAN pasó por los números del periódico de una manera en la que no quedó reflejada la realidad interna del PSOE con alguna excepción como la que narró el IV Congreso del PSC.<sup>29</sup>

El XXX Congreso Federal del PSOE se celebró entre los días 13 a 16 de diciembre de 1984 en el Palacio de Deportes de Madrid. A la apertura acudieron 751 de los 753 delegados representando a 152.662 militantes, el 99,72%. En la intervención del Secretario General éste dio un repaso por los temas más importantes de aquél momento como la crisis económica, la reconversión industrial o el terrorismo. En cuanto al tema de Paz y Seguridad el argumento fue encaminado a la forma en que había sido planteado el Decálogo y el papel que el partido debía desempeñar sobre el Gobierno.

“Si yo veo desde fuera a un Presidente del Gobierno esperando cinco semanas la celebración del Congreso de su Partido para hacer un pronunciamiento de Gobierno en el Congreso de su partido, hurtándose en el Debate de la Nación al Congreso de la Nación, que representa a 40 millones de españoles, hubiera reaccionado con una crítica dura, diría más feroz, por respeto a los ciudadanos, por respeto a la soberanía popular que se expresa en ese Congreso de los Diputados y en el Senado. Por consiguiente quiero despejar esa duda. La obligación de

governar impone cargas, y no siempre las más cómodas”<sup>30</sup>.

Nicolás Redondo aceptaba que quizá tuviera Felipe González la obligación de hacer la oferta al Congreso de los Diputados, “Pero mi obligación es criticar a mi Secretario General por haberla hecho, porque contraviene acuerdos de Partido y porque prejuzga y condiciona el debate en este propio Congreso”<sup>31</sup>. Manuel de la Rocha añadió en este asunto: “Estamos en este Partido, y sabemos que un acuerdo de un congreso se puede cambiar en otro congreso, pero no se puede cambiar entre congresos cuando es un vértice, cuando es un elemento vector de toda una política”<sup>32</sup>. Tras una sucesión de intervenciones el Congreso aprobó la gestión de la Comisión Ejecutiva Federal: Votos a favor de la gestión: 145.320, un porcentaje del 95,03%. No hubo ningún voto en contra. Las abstenciones: 7.604, que representaba un porcentaje del 4’97%.

El día 14 dio lugar el debate de la ponencia número 6 que correspondía a Política Internacional bajo la presidencia de Luis Yáñez<sup>33</sup>. La enmienda a la totalidad de Izquierda Socialista tuvo como oradores a Antonio García Santesmases y Carmelo Padrón. Quienes defendieron la posición oficialista fueron Carlos Navarrete y José Rodríguez de la Borbolla.

La máxima latina *Si vis pacem, para bellum* “si quieres la paz, prepara la guerra” puede simbolizar el contraste de criterios entre las tesis oficialistas con las tesis de Izquierda Socialista. La corriente de opinión propuso un texto alternativo a la ponencia con el título “La desvinculación de la OTAN”. Antonio García Santesmases comentó sobre aquellos que defendían la permanencia de España en la OTAN:

“[...] nos dicen: que ellos van a lograr luchar por la desaparición de los bloques militares, reforzando los bloques militares, que ellos van a lograr llegar a la distensión reforzando la disuasión, que ellos van a lograr en de-

<sup>28</sup> Sorprende el caso del secretario provincial de Valladolid, Juan Colino, recoge *El País*: “firmante del voto particular de UGT por fidelidad a los deseos de su organización, pero que, en el pasado congreso de su provincia, defendió personalmente la permanencia en la OTAN”. En “Un 35% de los delegados al congreso del PSOE está contra la permanencia en la OTAN”, *El País*, 10 de noviembre de 1984.

<sup>29</sup> “La negativa a la entrada española en la OTAN supuso momentos de polémico debate. Con todo, la posición mayoritaria permitió una buena solución estudiada y ‘asequible’ con que presentarse al Congreso Federal de los socialistas de todo el Estado. Concretamente, la postura del PSC propugna el no a la OTAN, con algunos planteamientos consubstanciales a la decisión que resulte del Congreso Federal”.

“Obiols explica que el PDR copió los estatutos del PSC”, *El Socialista*, Del 1 al 15 de diciembre de 1984, p. 5.

<sup>30</sup> “Acta del 30 Congreso del PSOE celebrado en el Palacio de Congresos de Madrid, los días 13 al 16 de diciembre de 1984”, AMOA, p. 39.

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. 64.

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 86.

<sup>33</sup> En aquel tiempo presidente del Instituto de Cooperación Iberoamericana.

finitiva apostar por la paz, defendiendo el instrumento de guerra”<sup>34</sup>.

Desde IS no se creían la no integración militar de España,<sup>35</sup> tampoco que España no tendría a largo plazo compromisos nucleares<sup>36</sup>.

La propuesta de Izquierda Socialista estaba articulada en torno a tres puntos: Convocar un referéndum y pedir en él la salida de la OTAN, segundo, continuar con el desmantelamiento de las bases norteamericanas en España, y tercero, que España llegara a ser un país neutral. Desde la corriente de opinión eran conscientes que la opción neutralista podía dar como resultado no entrar en el Mercado Común<sup>37</sup>. Santesmases explicó que aquellos podían ser los posibles costes, como costes también eran para los que eligieran la permanencia en la OTAN “contribuir a que nosotros seamos un apéndice más en la lógica armamentista que hoy militariza las democracias y las desnaturalizan”. La enmienda fue rechazada con el siguiente resultado: 26 votos a favor, 58 votos en contra y 21 abstenciones<sup>38</sup>.

Después llegó la exposición del voto particular de Miguel Ángel Martínez defendido junto a un grupo de enmiendas. Contó además con la intervención de Nicolás Redondo y la delegación de Cataluña. Miguel Ángel Martínez definió claramente su posición, ésta no era ni la de Izquierda Socialista ni la oficialista. Por un lado creía que el Partido no tenía que tener inconvenientes para romper líneas tradicionales en clara alusión al neutralismo. Por otro lado defendía que España formara parte de Occidente pero fuera de la OTAN. Debía haber un referéndum y en su campaña el PSOE optaría por retirar la firma del Tratado de Washington. El delegado de Ciudad

Real creía que esta era la opción más coherente con la oferta que el PSOE hizo antes y después de la campaña electoral de 1982. Hizo referencia a la credibilidad del Partido y de no defraudar a quienes les votaron.

Hubo varios turnos de palabra y por encima de todos ellos destacó la intervención de Felipe González en favor de la ponencia de síntesis. El Secretario General realizó una larga exposición clave para la decisión de los delegados. Según él, España debía compartir todos los temas importantes del mundo en el que se integraba. Esto pasaba por compartir la seguridad, compartir el destino de Europa Occidental a tiempo completo.<sup>39</sup> Explicó que los países europeos querían que España permaneciera en la Alianza Atlántica, dejando claro que si España se salía de ella, no habría ninguna repercusión formal con la integración en la CEE. Formal no, pero como había parlamentos que tenían que ratificar la adhesión de España se buscarían otros motivos que no fueran la salida de la Alianza Atlántica:

“Lo que ocurre es que probablemente haya uno o dos países, probablemente digo y tampoco lo aseguro, que decidan no ratificar pero por otras razones que pueden ser el vino, los tomates o el Tratado de No Proliferación Nuclear, lo que sea puede ser cualquier cosa lo que en un momento determinado y a veces incluso con la apariencia de no estar preparado produzca una votación mayoritaria que no ratifique el tratado de adhesión de España y simplemente lo aparte durante una serie de años, con las consecuencias que ello pueda tener...”<sup>40</sup>.

Este argumento ponía en una difícil situación a los delegados socialistas. La Comunidad Económica Europea había sido el principal objetivo de la política exterior española y ya había una fecha prevista para la integración en la CEE desde la cumbre europea en Fontainebleau. La decisión de los delegados socialistas podía dar como resultado una posible no integración o aplazamiento de la integración española en la CEE. Estamos en un periodo en el que el referéndum no había sido convocado, por tanto la responsabilidad de no entrar en la CEE en la fecha prevista podía recaer exclusivamente en el PSOE.

En uno de los turnos posteriores el delegado por Ávila expresó “...simplemente quiero expresa-

<sup>34</sup> Debates de la Comisión de Política Internacional. 30 Congreso, AMOA, p. 1.

<sup>35</sup> Ibid., p. 2. Añadió Santesmases: “¿Cree alguien que nosotros podremos permanecer eternamente en la OTAN, en el aparato político, sin integrarnos en el aparato militar?”. España terminó por integrarse en el aparato militar durante el gobierno de José María Aznar con el apoyo del propio Felipe González. “González propone al PSOE dejar manos libres a Aznar para la plena integración en la OTAN”, *El País*, 27 de octubre de 1996.

<sup>36</sup> Debates de la Comisión de Política Internacional. XXX Congreso, AMOA, p. 2.

<sup>37</sup> Sobre los costes o riesgos de la neutralidad decía “exige desde luego como dijo Pablo Castellano, llegar un día y descolonizar Ceuta y Melilla”. Ibid., p. 5.

<sup>38</sup> “Un discurso de González decide las votaciones sobre la OTAN”, *El País*, 15 de diciembre de 1984.

<sup>39</sup> Ibid., p. 98.

<sup>40</sup> Ibid., p. 108.

ros mi estado de ánimo que es muy semejante como al alumno de repente después de explicarle el Teorema de Pitágoras se encuentra con que el mismo profesor le expone que es falso y que estaba equivocado”<sup>41</sup>.

La opción de volver a la situación anterior a 1982 estuvo cerca de salir adelante, el resultado fue de 55 votos a favor y 60 en contra.

Al día siguiente en el Pleno la enmienda de Izquierda Socialista fue rechazada. El grupo de enmiendas junto al voto particular de Miguel Ángel Martínez también se rechazó por 266 votos a favor, 394 en contra y 23 abstenciones. Después de estas votaciones en el Pleno los delegados de Izquierda Socialista continuaron defendiendo sus posiciones<sup>42</sup> pero el giro atlantista ya se había dado. Finalmente la ponencia de síntesis quedó aprobada por 412 votos a favor, 126 en contra y 42 abstenciones<sup>43</sup>.

En la ponencia de Síntesis defendida por los oficialistas, el apartado dedicado a “Una política española de paz y de seguridad” decía que había que terminar de perfilar una la política de seguridad que, englobando política exterior y de defensa, asegurara la soberanía e independencia de España. Todo esto sería buscando un modelo propio para el país<sup>44</sup>. El partido mantenía que iba a convocar un referéndum para que el pueblo español se pronunciara. Para que la solución que se adoptara tuviera permanencia en la normal alternancia de gobiernos se buscaría reconstruir el consenso nacional. La ponencia de síntesis daba el giro atlantista en el PSOE, pero como puede comprobarse fue con generalidades y pocas concreciones en el papel. Lo principal para los oficialistas era cambiar en el XXX Congreso la orientación de política exterior y de seguridad

para desarrollar más adelante puntos más concretos<sup>45</sup>.

A pesar de las resoluciones del XXX Congreso y el giro atlantista muchos socialistas se manifestaron en contra de la permanencia de la OTAN, ya fuera participando en las manifestaciones organizadas o a través de declaraciones. Como ejemplo está la manifestación del 5 de mayo de 1985 convocada por la Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas (CEOP) con motivo de la visita de Ronald Reagan a España. En aquella ocasión hubo militantes del PSOE además de una pancarta firmada por Izquierda Socialista, “Hacia una política exterior de izquierda y socialista. Desarme si, OTAN no”.

### 3. PROPUESTA DE UNA POLÍTICA DE PAZ Y SEGURIDAD PARA ESPAÑA, LA CONSOLIDACIÓN DEL GIRO ATLANTISTA

El día 22 de mayo se creó la *Comisión de Paz y Seguridad* para dar cumplimiento al apartado *Una política española de paz y de seguridad*, perteneciente a las resoluciones del XXX Congreso.<sup>46</sup> De inicio iban a participar José María Benegas, Manuel Chaves, Elena Flores – nueva Secretaria de Relaciones Internacionales tras el XXX Congreso – y Guillermo Galeote. A estos nombres se sumaron los de Fernando Claudín, Rafael Estrella, Antonio García Pagán, Juan José Laborda, Miguel Ángel Martínez, Manuel Medina, Carlos Miranda, Ludolfo Paramio, Luis Planas, Gustavo Suárez Pertierra, Ángel Viñas y Juan Antonio Yáñez Barnuevo.

Ya quedó expuesto anteriormente que la aprobación de las tesis oficialistas supusieron el giro atlantista en el PSOE, pero con generalidades y pocas concreciones en el papel. En el XXX Congreso lo primordial para los socialistas fue cambiar la orientación de política de seguridad. En 1985 tocó perfilar el cambio en esa política desarrollando la oferta que el Presidente del Gobierno dio a conocer para conseguir el consenso perdido, el Decálogo. Y de eso trató el documento con el nombre “Propuesta de una política de Paz y Seguridad”. Constaba de 86 folios y fue

<sup>41</sup> Ibid., pp. 124-125.

<sup>42</sup> Santesmases defendió la posición neutralista, Soto la posición europeísta y Chazarra la posición anti-imperialista.

<sup>43</sup> La intervención de Felipe González en el Congreso fue determinante, como ejemplo de ello el cambio de posición de los delegados de Almería que votaron – salvo una excepción y de forma testimonial de respeto – en contra de sus propias resoluciones provinciales. Ver en Fernández, A.; Vidal, A., *El debate sobre la OTAN entre los socialistas de Almería*, Almería, Universidad de Almería, 2004, p. 13.

<sup>44</sup> Para más detalles las resoluciones del XXX Congreso en Resoluciones del XXX Congreso sobre Política Internacional celebrado del 13 al 16 de diciembre de 1984 en Del Arenal, C.; Aldecoa, F., op. cit., p. 336.

<sup>45</sup> Fruto de las resoluciones de este congreso fue el Documento de Paz y Seguridad aprobado el 21 de diciembre de 1985 por la CEF.

<sup>46</sup> Fue a partir de la aprobación de la creación de la citada comisión durante la reunión de la Comisión Ejecutiva Federal el 14 de marzo.



presentado el 6 de diciembre de 1985.<sup>47</sup> Tendría que ser aprobado semanas más tarde por el Comité Federal del PSOE, máximo órgano del partido entre congresos. De los 162 miembros del Comité Federal 21 eran de Izquierda Socialista. Un número de representantes de la corriente de opinión mejor que antes del XXX Congreso, pero insuficiente para tener fuerza en la toma de decisiones. Izquierda Socialista propuso una enmienda a la totalidad que no salió adelante. En esta enmienda, el sector crítico sostenía que “la defensa de la democracia parlamentaria no se puede confundir con la defensa del sistema socioeconómico occidental ni con el apoyo a un bloque militar”<sup>48</sup>.

Desde IS se dijo que el documento parecía ser un intento por borrar las posiciones mantenidas en los congresos previos al XXX, también que la OTAN hacía que España tuviera un menor margen de maniobra en el contexto internacional, impulsando su satelización. Miembros de UGT y de las JSE – entre ellos su secretario general Javier de Paz – se abstuvieron. Con la aprobación del documento “Paz y Seguridad” el día 21 de diciembre quedó consumado el giro atlantista del PSOE<sup>49</sup>. Optar por la permanencia en la OTAN supuso la homologación del PSOE a otros partidos socialdemócratas europeos<sup>50</sup>.

Unas semanas antes de esta reunión, Coalición Popular se había posicionado oficialmente por la abstención activa de cara al referéndum sin convocar. Consideraba el futuro referéndum vacío de contenido, puesto que se había prometido para salir y no para permanecer en la OTAN. Además, la fecha iba a aproximarse a las Elecciones Generales convirtiendo el referéndum en una especie

de plebiscito. En la reunión del Comité Federal del PSOE del día 21 de diciembre Alfonso Guerra explicó parte del estudio llevado por un equipo que elaboraba cuestiones estratégicas y dependiente de la Comisión Ejecutiva. Después de la información obtenida entre los últimos 8 y 10 meses el mencionado equipo había llegado a lo siguiente: Los españoles eran mayoritariamente opuestos a la pregunta “quiere usted o no, que España permanezca en la OTAN”. Si a la pregunta añadían concreción, como la de permanecer España sin integrarse en la estructura militar, había cierta evolución en los resultados, pero todavía la posición de los españoles era contraria. Si además se incluían otros elementos como la reducción de las tropas norteamericanas en España entonces los partidarios de la permanencia eran superiores a los partidarios de la salida de la OTAN. En el estudio podía apreciarse que no había grandes cambios en los resultados dependiendo del partido político al que votaran los ciudadanos. El citado estudio apuntaba a que, después de la campaña que realizaran los socialistas por el referéndum, un 52% votaría a favor de la permanencia y 44% en contra<sup>51</sup>. La campaña tenía que ir hacia el electorado socialista evitando el paso del voto socialista al No.

Luís Yáñez por su parte hizo un esbozo ante el Comité Federal de cómo sería la pregunta del referéndum. Una pregunta clara sobre la Alianza Atlántica, con un preámbulo que incluyera la no nuclearización, la disminución de tropas estadounidenses y la no integración en la estructura militar.

La ejecutiva socialista tuvo problemas internos hasta la celebración del referéndum el 12 de marzo. Izquierda Socialista de Cataluña se mostró contraria a la permanencia de España en la OTAN y llegó a pedir a UGT y a las JSE que hicieran juntos la campaña contra la OTAN.<sup>52</sup> Una

<sup>47</sup> En aquella presentación a los medios de comunicación estaban José María Benegas, Elena Flores, Guillermo Galeote y Pedro Bofill.

<sup>48</sup> “La cúpula del PSOE aprobó el documento OTAN con la oposición de ‘críticos’ y UGT”, *ABC*, 22 de diciembre de 1985.

<sup>49</sup> En febrero de 1986 se aprobó en el congreso la comunicación del gobierno sobre política de paz y seguridad.

<sup>50</sup> El Partido Socialista Francés influyó ideológicamente en el PSOE renovado hasta 1977. Ver Granadino, Alan, *Socialdemocracy or Democratic Socialism?* (Tesis doctoral), Florencia, Universidad de Florencia, 2016. Desde 1975 la socialdemocracia alemana apoyó al PSOE desde diferentes ámbitos como el económico y el político; ésta influencia socialdemócrata influyó en la moderación ideológica del PSOE. Muñoz Sánchez, Antonio, *El amigo alemán, El SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia*, Barcelona, RBA, 2012.

<sup>51</sup> Los cálculos – cifras aproximadas – estaban hechos para unos 14 millones de votos. En el referéndum hubo 17 millones de votos y los porcentajes fueron los siguientes 53,09% Sí, 40,30% No. Un sondeo publicado por *El País* en el mes de noviembre de 1985 decía que un 63% de los españoles querían que se celebrara un referéndum. El 46% apoyaba la salida de la OTAN. Esto en gran parte era fruto de la campaña que habían realizado los socialistas contra la integración en la Alianza Atlántica con el “OTAN de entrada NO”, “El 63% de los españoles desea el referéndum sobre la Alianza Atlántica”, *El País*, 3 de noviembre de 1985.

<sup>52</sup> “La UGT orientará el voto en contra de la permanencia”, *ABC*, 1 de febrero de 1986.

vez hecha la convocatoria del referéndum y concluido el debate parlamentario de paz y seguridad a principios de febrero empezó a haber un punto de equilibrio entre las posiciones de IS y la disciplina del partido. La corriente de opinión realizaría una “campana cívica” a favor de la participación en el referéndum<sup>53</sup>.

Hubo dimisiones, en el municipio de Blanes en Girona, la ejecutiva del PSC dimitió al estar en contra de la posición del partido<sup>54</sup>. En la marcha sobre Madrid organizada por la Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas estuvieron presentes medio centenar de socialistas bajo la pancarta de “Socialistas del PSOE, por la paz, no a la OTAN”. Fernando Gascón miembro fundador de IS – que había dimitido de ésta por postura pasiva en el debate del referéndum-, fue promotor de la plataforma “Socialistas del PSOE la paz”. Fernando Gascón decía:

“Bajo las siglas PSOE conviven dos partidos: uno socialista y otro socialdemócrata. A este último pertenecen los Solana, Múgica Herzog y los ministros Solchaga y Fernández Ordóñez. Ellos mismos han reconocido que, aunque están en el PSOE son socialdemócratas. Y cabría preguntarles: ¿Cuál es la ética de ustedes? Si no son socialistas ¿Por qué y para qué vinieron al PSOE? Sinceramente, creo que hubiera sido mejor que crearan su propio partido socialdemócrata”<sup>55</sup>.

Por la participación en este acto, desde el comité de campaña del PSOE manifestaron que estas personas serían expulsadas tras el referéndum<sup>56</sup>.

Antonio García Santesmases escribió un artículo en la revista de CC.OO. llamada *Unidad Obrera*, diciendo que la salida de España de la OTAN favorecía a una política de distensión entre los bloques. Santesmases dijo que los socialistas de izquierda consideraban como postura socialista la que participaba de los valores occidentales, si por ellos se entendían la democracia representativa o la defensa de los derechos humanos. Pero

no la defensa del sistema económico o el apoyo a un bloque militar.

En los últimos días de la campaña del referéndum, las JSE tras una reunión de su Comisión Ejecutiva Federal pidieron que se votara ‘sí’, porque según ellos el debate ya no era un OTAN sí, OTAN no, se había convertido en un debate sólo de política interior<sup>57</sup>. No eran los únicos en estar confundidos sobre sus convicciones y la coyuntura política convertida en plebiscito. Justo Fernández dijo en los últimos días de campaña “Tengo grandes dificultades para pronunciarme en contra, cuando sé que le estoy haciendo el juego a la derecha, donde el problema no es votar a favor o en contra de la Alianza Atlántica, sino una operación de acoso al Gobierno”.<sup>58</sup> Aun así, la posición del sindicato no cambiaría. Tanto las declaraciones del socialista y ugetista Justo Fernández, como las de JSE puede dar una aproximación de cómo el carácter plebiscitario del referéndum condicionó a estas ramas socialistas<sup>59</sup>.

Después del referéndum realizado el día 12 de marzo en el que el que ganó el Sí a la permanencia de España en la Alianza Atlántica con 9.054.509 votos afirmativos frente a 6.872.421 negativos, 53,03% frente a un 40,3%<sup>60</sup>. Los miembros de Izquierda Socialista se reunieron para analizar la situación. En aquella reunión participaron entre otros Luis Gómez Llorente, Pablo Castellano, Carlos López Riaño, Antonio García Santesmases y Manuel de la Rocha. El día 15 más de cien representantes de Izquierda Socialista se reunieron para debatir. A destacar de la misma dos puntos. El primero es que la corriente de opinión se reafirmó en permanecer el PSOE. En segundo lugar, los miembros de IS acataban el resultado del referéndum y actuarían para que el cumplimiento de las condiciones del referéndum fuese llevado a cabo. Pablo Castellano dijo sobre las posibles

<sup>53</sup> “Izquierda Socialista se muestra ambigua ante el referéndum, ABC, 9 de febrero de 1986.

<sup>54</sup> “Dimite la comisión ejecutiva del PSC de Blanes, partidaria del rechazo a la OTAN”, *El País*, 24 de febrero de 1986.

<sup>55</sup> “Si pierde el referéndum, González está éticamente obligado a dimitir”, ABC, 1 de marzo de 1983.

<sup>56</sup> “El PSOE expulsará a los militantes anti-OTAN”, ABC, 1 de marzo de 1983.

<sup>57</sup> “Las JJ.SS piden el sí para refrendar la gestión del PSOE”, ABC, 10 de marzo de 1983.

<sup>58</sup> “En Campaña”, ABC, 09 de marzo de 1983.

<sup>59</sup> La amenaza de la victoria del No era posible. Estuvo articulado en torno a Plataforma Cívica por la Salida de España de la OTAN con el escritor Antonio Gala al frente de dicha plataforma.

<sup>60</sup> Resultados del referéndum en la página del Ministerio del Interior. Disponible en: <http://www.infoelectoral.mir.es/min/busquedaAvanzadaAction.html;jsessionid=21C92B79BA5B72E7A018D-7125718F6BB.app1?vuelta=1&codTipoEleccion=1&codPeriodo=198603&codEstado=99&codComunidad=0&codProvincia=0&codMunicipio=0&codDistrito=0&codSeccion=0&codMesa=0>

sanciones. “Nosotros queremos seguir en el PSOE dentro de un clima de confortabilidad. Si esta se convierte en hostilidad, la corriente se replanteará su comportamiento, incluso su existencia”<sup>61</sup>. El PSOE reprobó a destacados miembros de IS sin llegar a abrir ningún expediente disciplinario.

El PSOE adelantó las elecciones por el resultado del referéndum<sup>62</sup>. Su principal opositor no pasaba por su mejor momento, había promovido a pesar de su vocación atlántica un abstencionismo del que se desmarcó parte de su propio electorado. En las elecciones de Junio el PSOE volvió a conseguir una mayoría absoluta, aunque esta vez menos abultada en comparación con los resultados electorales de octubre de 1982. Los socialistas perdieron un millón doscientos mil votos y 18 escaños. Coalición Popular bajó a de 107 a 105 escaños, tras cuatro años en los que el desgaste del partido del ejecutivo quedaba claro, la coalición liderada por Manuel Fraga no lograba captar ese voto y además bajaba en número. Comenzó a hablarse del ‘techo de Fraga’. Izquierda Unida, surgida a raíz del movimiento anti-OTAN por los partidos a la izquierda del PSOE obtuvo 7 diputados. Este resultado no alcanzó las expectativas de los dirigentes de la nueva plataforma. En parte había sido por el poco tiempo de preparación que tuvieron antes de llegar a las elecciones, o por la división del voto a partidos como el MUC de Carrillo.

Según Maravall, de los votantes que abandonaron el PSOE en junio de 1986, sólo el 28% había votado sí en el referéndum; el 47 % había votado no y el 16% se abstuvo o votó en blanco<sup>63</sup>.

## CONCLUSIONES

El PSOE hizo campaña por la no integración de España en la OTAN durante el Gobierno de

<sup>61</sup> “Pablo Castellano dijo ‘No nos preocupan las sanciones como el cometa Halley. No podemos cambiar la trayectoria del cometa y tampoco lo que quiera hacer la dirección’. ‘Izquierda Socialista respalda el antiotanismo de sus dirigentes’, *ABC*, 16 de marzo de 1986.

<sup>62</sup> Felipe González dijo “sea cual sea el resultado del referéndum voy a cumplir el mandato hasta las elecciones de octubre como es mi obligación como presidente del Gobierno”. En: “Felipe González dice que va a agotar su mandato”, *ABC*, 7 de marzo de 1986.

<sup>63</sup> Redondo, J., “El ‘Rodillo’ socialista sigue firme”, en Laviana, J. C. (ed.), *1986 Los malabarismos de González para seguir en la Alianza*, Madrid, Unidad Editorial, 2008, p. 47.

Leopoldo Calvo Sotelo. Durante aquella etapa surgió el compromiso socialista de convocar un referéndum para que el pueblo español decidiera sobre la permanencia de España en dicha organización.

No era lo mismo el acto de no casarse que el de divorciarse, y no era lo mismo no entrar en la OTAN a querer salir de ella. Una vez en el gobierno Felipe González esperó a proponer el referéndum. El gobierno ganó tiempo con dos acciones, el anuncio la posición ante el resto de países aliados y la firma del protocolo adicional del Convenio de Amistad y Cooperación con los EEUU.

La tarea prioritaria del gobierno de España era la entrada en la CEE. Esta entrada marcó el calendario del referéndum y el cambio de posición del PSOE en política exterior y de seguridad. Fue así hasta tal punto que la ambigüedad calculada del gobierno socialista terminó después de la cumbre de Fontainebleau en la que se puso fecha para la adhesión de España a la CEE.

El final de la ambigüedad terminó con el *Decálogo* en octubre de 1984. Esta propuesta que hizo el gobierno socialista al resto de grupos parlamentarios fue fruto de un proceso de maduración ante la situación española como miembro de la OTAN y como futuro país perteneciente a la CEE.

Quien tuvo la primera palabra para iniciar el debate de forma oficial fue Felipe González. Tener la primera palabra no significó tener la última. En el XXX Congreso los delegados socialistas fueron quienes tuvieron con su voto la oportunidad de continuar con las resoluciones del congreso anterior. Pero no fue así, en parte por la preparación del congreso, que dejó en clara minoría las tesis de Izquierda Socialista. La neutralidad activa no tuvo apoyo suficiente para poder hacer frente a las tesis oficialistas. Quienes sí tuvieron más apoyo fueron los que respaldaron la enmienda de Miguel Ángel Martínez, pero ésta tampoco salió adelante. La intervención de Felipe González en el congreso fue determinante para decantar la balanza a favor de la ponencia de síntesis. De entre sus planteamientos destacó uno y que no estaba en 1981: la no posible entrada en la CEE en la fecha fijada en la cumbre de Fontainebleau.

El PSOE completó el giro atlantista con la aprobación del documento “Propuesta de una política de Paz y Seguridad” en la reunión del Comité Fe-

deral de diciembre de 1985. Las tesis de Izquierda Socialista en materia de política exterior y de seguridad recibieron una nueva derrota, pero algunos de sus miembros no siguieron rigurosamente la disciplina del partido. Tuvo que ser después del referéndum cuando los miembros de Izquierda Socialista decidieron aceptar el resultado de la consulta. El PSOE reprobó a destacados miembros de IS sin llegar a abrir ningún expediente disciplinario.